

# EL POST DEL PÁRROCO

## LA ESCUELA DE LA CRUZ

Querida familia parroquial:

Esta noche, mientras escribo esta carta, nos estamos preparando para la Noche de Regreso a Clases en nuestra increíble escuela. Estoy seguro de que será una gran oportunidad para compartir con los padres tanto las expectativas como las cosas emocionantes que están sucediendo. Como maestro, siempre he considerado que la Noche de Regreso a Clases es un encuentro interesante para padres y maestros. Estoy seguro de que esta noche será igual.

Esta semana, en la misa, hacemos una pausa en los domingos del tiempo ordinario para celebrar la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Es una fiesta que siempre se celebra el 14 de septiembre, por lo que no siempre coincide con un domingo. (Mi primera parroquia como sacerdote fue la parroquia de la Santa Cruz, por lo que tengo una conexión especial con esta fiesta). Hoy, la Iglesia nos invita a comprender el significado de LA cruz, pero también cómo las cruces de nuestras vidas se vinculan con LA cruz.

Entonces, ¿qué nos enseña la liturgia hoy? Las lecturas y las oraciones nos enseñan sobre el poder de la Cruz. Mientras que un poste con una imagen era un instrumento de curación de una condición práctica en el Antiguo Testamento, la cruz de Jesucristo proporciona una curación mucho más profunda, una que se extiende mucho más allá de este mundo, pero que nos abre a la vida eterna. Porque esto, como nos recuerda el Evangelio, es la fuente de la presencia de Dios en el mundo: no para condenar, sino para ofrecer compasión; no para juzgar, sino para salvar.

¿Cómo afecta esto a nuestra vida cotidiana? En primer lugar, esta semana quizá se nos pida que no demos por sentada la cruz. Esto es cierto para muchos de nosotros, ¿no es así? ¿Cuántos de nosotros llevamos una cruz sin pensar realmente en el significado de lo que llevamos puesto? ¿Cuántos de nosotros tenemos cruces en nuestras casas y pasamos por delante de ellas sin prestarles atención, habiéndonos acostumbrado demasiado a ellas y olvidando su significado en nuestras vidas?

Creo que la segunda parte de la escuela de la cruz para nosotros es permitir que la cruz influya en

nuestra forma de vivir. Me pregunto si esta parte es la que olvidamos más rápidamente. La verdad es que cada uno de nosotros lleva varias cruces en su vida. Algunas son más pesadas que otras, algunas son más feas que otras. Muy rápidamente podemos sentirnos abrumados por la cruz de la soledad o la enfermedad, la cruz del pecado, la cruz de algunas de las personas que se cruzan en nuestro camino o incluso la cruz del odio y la violencia a la que se enfrentan tantos en estos tiempos y momentos.



La fiesta de hoy nos llama a volvernos hacia la cruz mientras llevamos nuestras cruces. Nos volvemos porque sí, conocemos el dolor de la cruz. Por supuesto. Sin embargo, nuestra fe en esta Santa Cruz nos recuerda que podemos superar los momentos más difíciles de nuestra vida, incluso los que parecen imposibles. Qué rápido podemos perder nuestra visión de la cruz y lo que significa en última instancia para nosotros. Nos recuerda quién puede

«olvidar las obras del Señor» para recordar que Dios siempre busca salvar a su pueblo, especialmente a ti y a mí.

Hoy, mientras escribo esto, ha sido un día en el que he tenido que enfrentarme a algunas cruces, tanto para mí como para aquellos con los que ejerzo mi ministerio y aquellos a los que estamos llamados a servir, así como para nuestra nación y el mundo. El peso que soportan tantas familias es abrumador. La realidad financiera de nuestra parroquia y las decisiones que se requieren aquí son significativas. Acaba de producirse otro tiroteo en Utah y la guerra sigue causando estragos y extendiéndose. Si creemos en la cruz, si creemos en esta Santa Cruz, entonces podemos seguir caminando juntos con nuestras cruces como lo hizo Jesús, confiando en que, al igual que su cruz condujo a la resurrección, nuestras cruces, por muy pesadas que sean, pueden conducirnos a una nueva vida.

Piensa en una de las cruces que te agobian hoy. De alguna manera, podría ser el instrumento que nos permita a ti y a mí encontrar el amor universal de Dios de una manera nueva y radical. De hecho, puede ser una lección difícil de aprender, pero que da vida.

Por favor, reza por mí. Yo prometo hacer lo mismo.

*Feather*